

REVISTA DE LÉRIDA.

Año IV.

DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 1878.

Núm. 44.

MEMORIA

sobre el establecimiento de Salas de Asilo en Lérida y medios de sostenerlas. (1)

Lema. *Ilustracion. Beneficencia.*

A LA VIRGEN.

Tu que eres Madre amorosa; que tuviste en los brazos é instruiste en su infancia al que siendo Señor del Universo durmió en tu regazo; admite benigna estas páginas, que consagro á las madres.

Tu que pones una pluma en mi mano, impúlsala para que sus rasgos puedan ser dignos de la atencion del docto jurado, á cuyo fallo sometó mi modesta obra. Para esta necesito tu eficaz auxilio. Dame tu bendicion: inspirame.

I.

Necesidad de auxilio maternal doméstico á la mujer para que comparta el trabajo general con el hombre.—Abandono de los niños.—Objeto de esta Memoria.—Consideraciones generales sobre la necesidad de las salas de Asilo.—Su objeto.—Ventajas obtenidas.—Influencia y trascendencia moral.

Una de las leyes más ineludibles de nuestra sociedad es el progreso; nadie puede oponerse á ella y los pueblos modernos han de cumplirla: infinitas manifestaciones en prueba de este aserto nos rodean por todas partes, y ocioso seria enumerarlas, pero entre estas manifestaciones hay principalmente una destacada de las más distinguidas, cual és «la importancia del trabajo de la mujer» Desde principios de este siglo viene dandose paso esta idea, y ha roto casi todas las barreras que se oponian á realizar el proyecto de una numerosa escuela de filántropos.

Instruir á la muger, aprovechar su clara inteligencia, su habilidad en los trabajos mecánicos de la más escrupulosa atencion y detallado esmero, ha sido el objeto de la espresada escuela filosófica, y en efecto, la mujer en nuestros dias, adornada con las galas de la instruccion, comparte con el hombre, ya el trabajo intelectual y material, ya las utilidades pecuniarias obtenidas en su desempeño, ya la gloria alcanzada por el mérito propio. En el seno de la familia constantemente, ó fuera de

(1) Premiada con la *Escribania de plata* en el Certámen celebrado por la «Sociedad literaria y de bellas artes» de Lérida el dia 12 de Mayo de 1878.

el durante algunas horas del dia, hállese la compañera del hombre rodeada de sus hijos pequeños que la imposibilitan no solo para el principal cuidado de la casa sino para emplear algunas horas en trabajos de su inteligencia y de sus manos que la reporte directo beneficio. Además, aun suponiendo que las mujeres sean siempre bastante ilustradas para educar á sus hijos segun las mejores reglas, no siempre pueden seguir libremente sus inspiraciones íntimas, y dedicarse á echar los primeros cimientos de la instruccion moral y religiosa, y á desarrollar la tierna inteligencia de los niños.

Las ocupaciones en que toman parte las mujeres para sostener y alimentar las familias, suelen ser también amenudo tan continuas que no pueden, sin perjudicar á sus recursos y al bien estar de las mismas familias, sacrificar una parte del tiempo á los deberes que les impondria el amor maternal. ¿Qué es lo que sucede durante todo el dia con los niños de un gran número de trabajadores y artesanos que van á ganar un jornal muy lejos de su habitacion? Se encierra á esos niños en una pieza casi estrecha y mal ventilada, donde valiéndose de las relaciones de vecindad se les confia al cuidado de una madre de familia, que por lo regular no suele poder cuidar de sus propios hijos, y á estos y á los extraños les deja salir á las calles y plazas, esponiéndolos á infinitos riesgos y á contraer los primeros malos hábitos. ¿Qué de accidentes no sobrevienen á estos seres débiles, así abandonados, accidentes que se hubieran podido preveer é impedir con la menor vigilancia! ¡Cuántas veces al volver de su trabajo no han hallado los padres á su hijo herido, quemado, estropeado y aun muerto y devorado por los animales domésticos! Reflecciónese sobre los muchos niños que mueren cada año por el abandono y el aislamiento, y aun solo sobre los que perecen en las llamas, y no se pensará que hay exageracion en lo que decimos.

Estas levantadas consideraciones han movido el ánimo de esa «Sociedad Literaria y de Bellas artes», y entre los temas del programa para el Certámen científico-artístico-literario que celebrará en la ciudad de Lérida, hay uno que tiene por objeto acudir á la necesidad de cuidar de la infancia por medio de una madre cariñosa que reciba en su regazo á multitud de niños, cuyas madres puedan dejarles en el, mas confiadas que si ellas mismas los cuida-

sen; esa madre cariñosa es una institucion benéfica conocida con el título de *Salas de Asilo*, y á fin de concurrir al dicho Certámen, consagramos estas páginas á examinar desde luego los motivos de la fundacion de estos caritativos establecimientos para manifestar despues la influencia que tienen en el porvenir de los niños, en el descanso de las madres y en el bienestar de las familias.

Diremos con qué medios y sobre qué bases puede fundarse una Sala de asilo y los gastos que requiere su organizacion. Demostraremos cómo el empleo del tiempo debe redundar en beneficio de la instruccion moral y religiosa, y del desarrollo intelectual y hasta fisico de los asilados.

Uno de los principales objetos de la Institucion es el de sustraer los niños á los peligros de la vagancia y al contagio de los malos ejemplos. Las familias pobres y las clases laboriosas aceptan en todas partes como una gran mejora en su posicion la de tener seguridad de que sus niños estarán durante las horas de su trabajo, no solo guardados, sino aun cuidados con maternal esmero, y bendición á la voz que les dice: «Dejad á esos niños que vengan á mi: yo velaré sobre ellos, les cubriré con mis alas y repartiré con todos mi amor y mis desvelos.»

Hemos visto muchas *Salas de Asilo* de los variados sistemas que de ellas se conocen; allí hemos contemplado á los niños; nos han conmovido sus juegos. ¿Puede haber espectáculo que mas regocije el corazon? ¡Qué rostros tan frescos y animados! ¡Cómo van creciendo y fortificándose aquellos cuerpos frágiles con un ejercicio saludable, con la influencia de un aire puro y los cuidados higiénicos mas esmerados! Pues sin cada una de estas *Salas de Asilo* á donde cada dia se les lleva alegres y contentos y en donde se les acoge con beneficencia, todos estos niños, en vez de medrar y robustecerse, en vez de recibir lecciones provechosas á su corazon y entendimiento, estarian descuidados y marchitos por el desaseo y se secarian acaso como plantas privadas del aire y del sol, porque esta es la triste suerte de aquellos niños de dos á siete años, á quienes harto frecuentemente abandonan sus padres, dejándolos sin tener quien los vigile, ó por incapacidad ó por abatimiento y miseria, ó por necesidad de trabajo y desgracia de posicion.

En estos establecimientos se ofrece á los niños de todas clases: 1.º Un sitio de refugio, 2.º La educacion que todo niño puede recibir, si se sabe sacar partido de la aptitud que ya tiene de comprender, comparar y querer. *Las Salas de Asilo* no prestarian á las madres y á las familias mas que un corto servicio si solo fuesen simples depósitos en los que los niños estuviesen solo guardados sin ocuparse en el porvenir de ellos, sembrando en sus tiernos corazones todas las semillas cuyos frutos cogerrán en otra edad, y sin que se cultivasen, en fin las impresiones vivas, y los sentimientos

nacientes de la infancia. Dentro de su recinto se acostumbran á vivir en sociedad: allí es donde empiezan á comprender que cuando hacen el sacrificio de una parte de sus gustos y de su voluntad, tienen derecho á exigir de sus compañeros un sacrificio semejante y una concesion igual: allí tienden á borrarse las malas inclinaciones del corazon y del carácter: Por ejemplo, si, á la hora de comer, los de mas conveniencias no dan el sobrante de sus provisiones á los que no tienen lo suficiente, se les desprecia, y queda asi castigado el egoismo por el desprecio. Si alguno manifiesta algun sentimiento de vanidad ó de orgullo, se le vuelve prontamente al recuerdo de igualdad que allí debe reinar. Los niños contraen insensiblemente hábitos de orden, de aseo y de obediencia.

Las Salas de Asilo influyen asimismo provechosamente en las relaciones de los padres con los hijos, pues, desembarazados los primeros durante todo el dia de los cuidados incesantes que requiere la presencia de un niño, pueden entregarse mas activamente á sus trabajos, y llegada la noche ven con nuevo placer á su hijo, cuya inteligencia se desarrolla, cuyos defectos desaparecen y que ya menos turbulento, mas docil y sumiso, cautiva mas y mas su cariño. En la primera edad, cuando el niño se desprende del pecho y de los brazos de su madre, reclama todavia cuidados minuciosos á que solo el amor maternal puede ocurrir; pero cuando el trabajo pide la atencion y el tiempo de la madre, cuando la necesidad mas bien que el cansancio la obliga á ocuparse menos en su hijo, ¿no es ventajoso para ella poder confiar su inspeccion durante el dia á una persona paciente, virtuosa y que habituada á ejercer esta clase de tutela prepara al niño á una vida feliz por medio de una educacion moral é intelectual bien dirigida? Asi es que cuando los niños que concurren á las *Salas de asilo* llegan á la edad de seis á siete años, ya no tienen para ir á la escuela y dedicarse á tareas algo mas serias, la repugnancia que manifestarian si por la primera vez se separasen de los brazos de su madre. La Sala de asilo abre el camino que conduce con toda seguridad á la escuela de primeras letras.

Estos son los motivos que mas influencia tienen en la fundacion de estos establecimientos útiles, cuyos felices resultados han contribuido á resolver en nuestros dias el gran problema social de la moralizacion del pueblo por medio de la educacion de la infancia y la instruccion de la juventud.

Á LA MEMORIA.

DEL POETA FELIP DE SALETA.

Murió ¡cómo ha de ser! siempre lo mismo. ¡Un desengaño mas y un sueño menos!

(CAMPOAMOR)

Cada vol que lo llibre de l' historia
nos arrebatá un hom,

sento dins de mon pit sagnan ferida
 y un vuit inmens al cor.
 Veig los homes pasar com á fantasmas
 dansantne á mon entorn;
 la societat me sembla que es disola,
 que 'l vent ne toca á morts.
 Veig la terra coberta de mortallas,
 de sombras y de dol;
 en l'hermosura de las donas, terra,
 miseria, fanch y pols.
 Y ploro per las ánimas que 'm deixan
 en aqueix mon de plors
 que Deu cubreix de rosas esmaltadas
 sota 'l doser del sol,
 com si gosés ab la existencia nostra,
 en los sospirs del cor
 voltats de encants, de ausells y salzaredas,
 de nits de lluna y de perfums de amor.
 Tot es mentida aquí. La fé, ja gloria,
 los goigs, las ilusions
 ho tanca un ataud, un pols de terra,
 una creu, una llágrima y una flor.
 Y vant pasant los anys dia per dia,
 los homes se segueixen en lo mon
 y la creu y la llágrima y la rosa
 borra l'olvit y del cadávre 'l nom.
 Ningú plora per ell; ningú á la tarde
 l'hi envia una oració;
 los homes que de nou la terra poblan
 no saben sas virtuds, ni sos dolors.
 ¡Mes ay, Felip! malaguanyat poeta,
 feliz y ple de amors,
 que cantares las glorias de la terra
 al so dolssim de las arpas d'or:
 tú que ple de virtuds y de esperansas,
 de ardent inspiració
 alfombreres la llengua catalana
 en las *Segonas flors*.
 Que de una monja los seus planys cantabas,
 seguintne la *Intenció*
 en que un bes es en Fransa una finesa
 y un pecat aquí Espanya del mes gros;
 y pintabas 'ls homes que 'ns rodeijan
 convertits en minyons
 mirán un Deu als reys votats pel poble
 sent com nosaltres pols.
 Tú, que 'ls teus cants rebozan poesia,
 ungits de llibertad, de gloria y dol,
 dorm felis en ta tomba de Calella
 sota 'l teu cel y de la patria el sol.
 Dorm mon amich, que 'ls cants de nostra terra
 repetirán ton nom;
 la fosa será sempre d'un poeta,
 y á un poeta com tú l'olvit no hi pot.

FRANCISCO GRAS.

Barcelona Novembre 1877.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE EL ESTADO CONYUGAL.

No nos detendremos en definir lo que sea el matrimonio, esa asociacion perpétua de varon y hembra, de institucion divina y

social á la vez, con el doble fin de procrear y educar hijos y procurarse la mútua felicidad. Y solo miraremos la cuestion bajo el punto de vista de conveniencia particular, á fin de procurar un guia práctico en ese intrincado laberinto de la eleccion de esposa.

Debemos antes hacer observar que fuera necesario escribir muchos libros y dar á luz muchas y completas obras, para aplicar la eleccion en la innumerable é infinita variedad de circunstancias en que hallarse pueden los individuos electores, debiendo tener siempre presente aquel práctico aforismo de *Prudentissimus quisque circumstantias considerat*. Y como corresponde hacerlo en todas las cuestiones aplicables á la colectividad humana, trataremos aqui la nuestra bajo un punto de vista lato y general.

Al dar nuestra mano á una mujer ánte el altar, depositamos en la suya toda nuestra libertad é independencia, nos cerramos tal vez para siempre las puertas del porvenir y de la felicidad, (si es que entonces no la tenemos asida de la mano) y nos sacrificamos todos en alma y en cuerpo, en aras de la mitad femenina á que nos unimos.

Y tal abnegacion y sacrificio tan grande ¿habrá de pasar sin la consiguiente recompensa? Claro que nó; pues de lo contrario casarse fuera entrar en un lóbrego y oscuro calabozo ó meterse en un presidio, morir tal vez.

Y ¿qué género de recompensa debemos de buscar en una mujer con quien pretendemos unirnos? La recompensa debe hallarse en las dotes que la adornen.

No hay ser tan miserable acá en la tierra, que no posea por un lado ú otro, ciertas prendas que le embellezcan. Asi, vemos á unos descollar en riqueza, á otros en virtud, en talento, en astucia, en valor, en hermosura, pues sería nunca acabar ir enumerando las cualidades que constituyen el valor social de nuestras individualidades. Algunos poseen solamente una que otra de las dotes antedichas, muchos poseen dos ó más, pocos y tal vez ninguno las posee todas.

Ahora bien; para apreciar é ir examinando, con el debido orden y claridad, las cualidades que adornan al mundo racional en su sexo bello, clasificaremos como sigue sus cualidades ó

Dotes	Personales	Corporales ó físicas
		Espirituales } morales intelectuales
	Pecuniarias	

¿Cuál es la mas atendible de estas dotes?
 ¿Cuál es la que debemos buscar siempre,
 cual la que podemos admitir á ojos vendados

y cual la de que á menudo debemos desconfiar? Veámoslo.

Las dotes físicas comprenden, como todos sabemos, la parte material de la mujer ó sea el cuerpo; y en él van incluidas la hermosura ó fealdad con sus estados intermedios, la mayor ó menor robustez de su organismo, su estatura y su edad mas ó menos proporcionada.

Inconstantes, por demas, son estas cualidades, pues además de ser el blanco de las pasiones deprimentes y de los sentimientos tristes que trabajan de consuno para aniquilarlas, el trascurso del tiempo y los penosos trabajos inherentes á la vida conyugal pueden borrarlas y transformarlas completamente; y pierde entonces la mujer como por encanto aquel tipo seductor, aquellos delicados rasgos de su fisonomía hermosa; de fuerte y robusta, tórnase débil y enclénque; y como pierde la flor su frescura, su fragancia y sus colores, al alejarse de su primavera acariciada, así la mujer pierde su lozania y su vigor á medida que avanza en el agosto de la vida. Y si por un momento concedemos que tales pérdidas no se verifiquen, conservándose la mujer vistosa y ufana, entonces, apenas si se repara ya en sus atractivos á los pocos dias del enlace, porque es condicion fatal de este mundo miserable que en nada quede satisfecho el corazon humano. Eduardo, diestro cazador, no se habia dedicado á su diversion favorita desde que se habia casado con su idolatrada Luisita, y en una fresca mañana del mes de Abril, coge maquinalmente la escopeta, para sacudir de ella una ligerísima capa de blanco polvillo, que en los veinte y cinco dias anteriores de conyugal delicia, se habia depositado. Luisita lo vé, y se resiente mas de esta sencilla operacion, que de una calumniosa noticia que contra su amado esposo le hubiese dirigido una amiga.

—¿Qué pretendes con esto, mi querido Eduardo?

—Voy á traerte un par de perdices, Luisita mia

Esto no la satisface, y caen en lo profundo de su corazon, como temporal revuelto, un millon de conjeturas. La loca fantasia de aquella mujer exaltada y fuera de quicio por tan inesperado episodio, oscurece su razon y pierde su fria lógica. Eduardo vuelve á asociarse con sus amigos á quienes habia echado de menos en su corta luna de miel; y en virtud de tales proceder, el ardoroso amor apenas nacido, comienza á hacer aguas; háse roto silenciosamente el primer eslabon de la cadena que los unia, á la felicidad.

Examinado cual corresponde el valor de las dotes corporales, pasemos ahora á los atributos del espíritu.

Las cualidades morales se nos presentan en primer término, y por alto que se pregunten no deben de llamar siempre nuestra atencion como cuestion de juicio claro y cierto por faltar con frecuencia en ellas la condicion de seguridad, si no en todo, en alguna ó muchas de sus partes, puesto que la mujer es cómica á natura, y no se conocen bien sus sentimientos, su carácter y los efectos de una educacion religiosa esmerada, hasta pares de meses de conyugal union. Además, la mujer solo podrá fingir ser hermosa en una noche de baile, ó en medio de la deslumbradora iluminacion de un lujoso teatro; la mujer no podrá fingir tener mas talento del que realmente posea; pero si que podrá fingir muy bien el ser virtuosa, dócil y humilde, tener buen carácter y buen genio, pues que en punto á cualidades morales opinamos cabe la ficcion hasta su mas alto grado. Y como la moral arraiga fuertemente en el corazon, por ser este en las mujeres tan voluble y por las razones anteriormente expuestas, se comprende cuán poco seguras deben ser estas cualidades, para servirnos de un modo cierto y absoluto, de punto de eleccion.

Pero, si realmente puede hallarse una mujer revestida de tan angelicales prendas, ¡ah! ¡feliz, mil veces feliz el hombre que tal matrimonio puede constituir! ¡Dichoso quien á una mujer de tan relevantes dotes se puede asociar! ¡Una esposa que amará siempre fielmente á su afortunado marido! Una madre que educará religiosamente á sus tiernos hijos! ¡Oh! ¡Dios bendecirá tan sacrosanta union y les reservará un lugar escogido allá en la gloria!

En cuanto á dotes intelectuales, debemos observar que las mujeres por lo general tienen poco talento; la inteligencia está en ellas poco desarrollada, y esto, por razon de su educacion, de su destino y hasta de su constitucion misma. Pues en efecto, la educacion de la mujer, versa mas que en literatura y ciencias, en trabajos de gusto y de arte: coser, bordar, planchar, pintura, piano etc. Su destino acá en la tierra (mirando la cuestion bajo el punto de vista profano, puesto que tratamos de matrimonio, y esto no es asunto de la otra vida) es *amar* y *procrear*, y para amar no necesita de talento, que de muy sensible corazon la ha dotado el Hacedor Supremo; y tampoco necesita de talento para procrear, por estar provista de órganos generadores dispuestos *ad hoc*.

Por razon de su constitucion, digo que la mujer tiene poco desarrollada su inteligencia; y en efecto, todos sabemos que la imaginacion y el corazon deslumbran muchas veces el entendimiento, quedando este, en ciertos casos, como anonadado bajo el amplio vuelo de aquellos, y como subordinado á los

mismos, en razon al dominio que ejercen sobre nuestro espíritu, especialmente en sus actos volitivos, impulsándole á desear, á querer y á obrar de un modo, con frecuencia bien distinto, del que lo haria en estado de tranquilidad de imaginacion y de corazon; y la mujer que es toda corazon y toda imaginacion, claro que por estar de tal modo constituida, tendrá por regla general poco talento; y como á la imaginacion se ha dado el nombre de *loca de la casa* segun bella frase de Fray Luis de Leon, se comprende que pueda considerarse en ciertas ocasiones á la mujer como la *loca de la familia*.

Unas cualidades, pues, tan escasas y tan facilmente ofuscadas y pervertidas, no deben figurar en primera linea en la eleccion de mujer.

Hemos visto que las dotes fisicas se borran casi siempre; que las morales, que son las mas apreciadas, se fingen á menudo y facilmente; que las intelectuales, poco comunes, son las mas seguras; y solo las pecuniarias son las que ni se borran, ni se fingen, ni dejan de ser seguras con las precauciones convenientes.

A estas, pues, y á las morales en su grado máximo de probabilidad, son á las que debemos de dirigirnos frente á frente.

Antes de terminar, debemos advertir que en punto á dotes pecuniarias, no hacen falta millones, no se necesitan tesoros para satisfacer los goces moderados y permitidos de esta vida transitoria; pues, mientras un matrimonio tenga todos los recursos necesarios á la subsistencia, mientras pueda tener la certeza (siempre relativa) de no verse espuesto á las necesidades; un buen tino y buena administracion unidos á mediana fortuna, bastan y sobran para vivir con feliz y desahogada tranquilidad.

JOSÉ POCH GARÍ

Grañena de Cervera, Julio de 1878.

¡SIEMPRE TARDE!

En un portal rebujada
y con la diestra estendida
se halla una pobre angustiada
que con voz desfallecida
pide... ¡y nadie le dá nada!

Así dos horas corrieron,
la caridad implorando,
que para la pobre fueron
dos siglos, que trascurrieron
sus fuerzas debilitando.

De pronto un grito sonó,
grito apagado, doliente:
la pobre al suelo rodó,
y con su pálida frente
sobre las piedras chocó....

Poco despues se agrupaba
en derredor de aquel muerto,
un gentío que anhelaba

dar vida á aquel cuerpo yerto,
que en el arroyo se hallaba

¡Inútil es cuanto hagais!

¡Inútil es el alarde

de caridad que mostrais!...

¡Cuando os piden, nunca dáis!

¡Cuando quereis dar, es tarde!

H.

MÁQUINAS PARA FABRICAR ACEITE.

La importancia que en nuestro país tiene la produccion del aceite de olivas y la riqueza que esta representa para nuestra provincia es de todos conocida.

Y sin embargo, la superioridad que esta abundante produccion nos dá sobre otros países, queda completamente anulada por los defectos de que en general adolecen nuestros aceites, debidos principalmente á los rutinarios procedimientos seguidos en la recoleccion y conservacion de la aceituna, y sobre todo á los viciosos métodos de fabricacion á que forzosamente conducen los imperfectos aparatos que en ella se emplean, como vamos á demostrar.

Hoy día, cuando las aceitunas han llegado á su madurez, se recolectan y se amontonan en graneros en el molino, para su trituracion, que se efectua en una muela vertical que gira dentro un círculo de piedra, en estos molinos la trituracion del fruto es imperfecta y el aceite que se puede retirar de la pasta, no constituye mas que una parte del que está contenido en las aceitunas. Esta parte se introduce en una especie de cofines ó sacos de esparto, á los cuales se han sustituido con ventaja sacos de lana con una cubierta de crin, los que en número de 36 se colocan unos encima de otros sobre la plataforma de una prensa de palanca de primera clase.

Despues de la primera presion, la pasta contiene aun cierta cantidad de aceite, y para su extraccion, se levanta la prensa, se extraen los cofines, se les abre y se les echa en cada uno un cazo de agua hirviendo, y vuelven á esponerse á la accion de la prensa la cual se hace funcionar por segunda vez; pero aun con esta segunda operacion queda mucho que desear, la pasta retiene aceite que únicamente con máquinas mas perfeccionadas puede extraerse.

Los constructores mecánicos Sres. Gaya y Farrerons, de esta capital, que se dedican desde hace algunos años á la construccion de las máquinas agricolas que mas útiles aplicaciones tienen en nuestro país, introduciendo en ellas todas las mejoras que la experiencia les ha aconsejado, han puesto una especial atencion en el estudio de las condiciones que deben reunir las que se emplean en el importante ramo de fabricacion de aceite, pudiendo hoy á dichos señores caberles la satisfaccion de ofrecer á la venta una série completa de máquinas que responden perfectamente á las necesidades siem-

pre crecientes de la fabricacion, como pueden ver nuestros amables lectores por la descripción que continuamos de algunas de ellas.

Trituradores de aceitunas. En lugar de muelas ó rulos, la trituracion de las aceitunas se hace mejor y con triple economia por medio de esta nueva máquina compuesta de: un plato ó asiento de hierro bien plano y de 1.^o 30 de diámetro, sobre el cual ruedan cuatro rodillos cónicos, tambien de hierro.

En el centro de los rodillos hay una tolva ó caja de madera, dentro de la cual se tiran las aceitunas, y el mismo movimiento de rotacion hace caer al pié de los rodillos la cantidad que se gradúa con el distribuidor interior. La pasta triturada cae al rededor del plato, dentro de una canal embaldosada de forma á propósito para recibirla.

El movimiento se dá como á los antiguos rulos, por medio de una caballeria, y sus ventajas son considerables, puesto que la mueve una caballeria mediana en lugar de una buena, y se pueden moler con facilidad de tres á cuatro fanegas por cada hora de trabajo.

La pasta es infinitamente superior á la de los rulos, y todos los que usan estas nuevas máquinas dicen que la trituracion es inmejorable. En resumen, con la mitad de la fuerza se triplica el producto y la pasta es infinitamente superior.

Para la colocacion de estos trituradores debe tenerse presente que siendo de 2.^o 90 el diámetro exterior de la obra de ladrillo, se necesita un local de 5.^o 50 á 5.^o 00 por el ruedo de la caballeria.

El espesor del macizo depende de la solidez del terreno sobre el cual se establece la máquina; en general bastan de treinta á cuarenta centímetros.

El fondo y el contorno de la canal deben ser de baldosas aplicadas á buen cemento para evitar que se pierda el aceite de la pasta triturada.

El plato ó asiento de la máquina que tiene 1.^o 80 de diámetro debe colocarse bien á nivel.

El eje central se fija sobre el plato por medio de una cuña de hierro que es indispensable apretar fuertemente antes de nivelarlo.

El plato no va sujeto con pemo alguno, y luego de nivelado, basta una beada de cemento ó de yeso para que quede sujeto á la obra, completando su afirmado las baldosas que se colocan al rededor.

Prensa de dos husillos, movida por engranajes y un volante con manetones.

Esta clase de prensas se recomienda por el poco local que ocupan y por su difícil descomposicion, constando de dos juegos de ruedas angulares de diferentes dimensiones, el uno para subir ó bajar deprisa el cabezal superior, y el otro más lento para cuando se concluye la operacion, siendo estas prensas de mucha potencia, si se logra encontrar unos cabezales de madera de mucha resistencia.

Con el fin de que la prensa sea de confianza y solidez, los maderos de los cabezales tienen 2.^o de largo y 0, 80 X 0, 80 de corona, si son mas débiles suelen torcerse bajo la presion de los hucillos.

En esta provincia que tenemos buenas canteras puede sustituirse el cabezal inferior con una gran piedra sillar, y el superior con madera de roble ó encina.

Los hucillos tienen 3.^o 65 de largo y 0'10 centímetros de diámetro.

Prensa hidráulica con bombas movidas por correa.

Las prensas hidráulicas, son sin disputa, las mejores, tanto por su potencia como por la facilidad de su maniobra, teniendo la ventaja de descargarse ellas mismas, abriéndoles simplemente la llave que dá para el regreso del agua.

Estas prensas, de mayores dimensiones que las anteriores, son las más propias para la fabricacion de grande escala.

Su piston es de 0'30 centímetros de diámetro y alcanzan una presion de 300,000 kilos, admitiendo tareas de diez y seis fanegas con esportillos discordeos de 1 metro.

Las bombas de inyeccion reúnen las ventajas de todos los sistemas reunidos más modernos, pudiendo asegurarse que ninguno de ellos las supera en lo mas mínimo. Van tambien provistos de un manómetro que indica continuamente la presion de la prensa y de un juego de disparo automático que evita cualquier accidente que por descuido de los operarios pudiese acaecer.

Para su movimiento puede aplicárseles directamente una correa de cualquier transmision sin necesidad de ningun mecanismo intermedio, ó tambien bombas movidas por palancas.

Además de los aparatos anteriormente descritos, construyen los Sres. Gaya y Farrerons, hucillos de todas dimensiones de hierro y madera, con sus correspondientes tuercas y embarradores, recomponiendo cualquier desperfecto que en el uso de cualquier máquina pueda ocurrir.

RAMON FARRERONS SOLÁ.

LA CARRETERA DE LA MONTAÑA.

III.

Nuestro segundo artículo ha coincidido con un remitido del contratista Sr. Alsina en el que, en vez de probar la inexactitud de nuestras afirmaciones, se entretiene con nuestra pobre personalidad, pretendiendo en vano que la sátira sea la defensa de su obra.

Si desatendimos la amenaza, menos ha de detenernos la sátira. Quien no hizo caso de lo 1.^o no ha de hacerle mella lo 2.^o

Si en el ejercicio de nuestra profesion cumplimos como buenos, ha de decirlo el pais cuyos intereses defendemos, y si el criticar lo malo que en él se hace es *ligereza*, nos honramos muy mucho con el cali-

ficativo, pero no debió el Sr. Alsina, que así nos tacha, considerarnos tales siempre y cuando sus consocios y representantes al verse citados por sus mismos trabajadores porque la empresa Alsina no les pagaba lo que ellos creían justo, demandaban el consejo del abogado á quien, por decir al público lo que el país lamenta, se califica de ligero. Si tan ligero era y tan poco conocimiento debió tener de las leyes referentes á obras públicas, es extraño que reclamasen su consejo en casa del Ayudante de Caminos.

Y si al hablar al público de los abusos de la carretera lo hicimos por las razones que tan equivocadamente supone el comunicante, como única prueba de inexactitud repetiremos que *ni una sola vez hemos hablado con su encargado y solo una vez le hemos visto.*

Dicho esto por lo que personalmente nos atañe y protestando no ocuparnos mas de nuestra pobre personalidad, continuamos nuestra obra enterando á los lectores de LA REVISTA de la que ha ocurrido en la carretera de la montaña.

No necesitamos decir si el clamoreo es general y si la opinion de cuantos la atraviesan es favorable á su construccion. Eran muchas las quejas del público y no pocas de parte de los trabajadores: aquél por la clase de obra: estos por diferencias del pago. El país callaba, porque su único anhelo era verla acabada, bien ó mal. Llegó un dia que la empresa se escedió en sus exigencias y entonces los abogados que aconsejábamos paciencia á los trabajadores y sufrimiento al país, decidimos obrar con energía, y entonces al ver la empresa que sus trabajadores tenían quien demandase justicia, que en sueltos y correspondencias se hablaba claro, se cesó en su actitud, se tuvo deferencias al país, los trabajadores cobraron sin celebrarse los juicios incoados y la obra continuó. Esto es público y son testigos los compañeros que hicieron ó secundaron nuestros patrióticos esfuerzos. Hubo desde entonces protestas de que el país sería atendido y se le atendió realmente, gracias á la energía actitud de todos.

Estos hechos de aún no hace un año, probarán al empresario que quien habla en nombre del país no es una modesta personalidad, sino uno de los muchos que piensan como él, pero que tienen el valor de decirlo y firmarlo. Varias veces en el ejercicio de nuestra profesion hemos tenido que intervenir en los abusos de la carretera. Quién al ver que le entraban en su finca sin pedirle permiso queria denunciarles: pues á ese le detenian esos abogados hoy *ligeros*. Quien acudia á nuestros modestos conocimientos en demanda de proteccion porque los trabajadores se les llevaban en presencia de los capataces las piedras de las paredes que deshacian para con ellas cubrir la caja, y en nuestro afán de transigir, lo arreglabamos buenamente sin acudir á las vias judiciales. Más tarde un amigo nuestro, cansado de sufrir, llegó á hacer una denuncia porque los trabajadores de Alna, dirigidos entonces por su hijo, é igno-

ramos si presenciándolo este, se llevaban las piedras de sus predios y caminos colindantes: gracias á nuestros esfuerzos la denuncia se contuvo y nos contentamos con que nuestro celoso Alcalde, que jamás desatiende las quejas de sus administrados, remediase el mal en el terreno particular.

Debía haberse hecho un camino por las intermediaciones del antiguo, allí donde la construccion de la obra era un obstáculo para el paso. Nuestros esfuerzos secundando los de la autoridad, hicieron transigir las dificultades previas las ofertas convenientes del encargado del Sr. Alsina, mas atento ciertamente que el capataz de hoy dia.

Demasiado sabia el país que el empresario era el que podía disponer de la vía no entregada, y lo que el país sabia no lo ignoraban los abogados, pero al empresario le constaba igualmente que si aquel y estos sufrían los abusos era á cambio de concesiones hechas verbalmente al sufrimiento de aquél. No se instó el camino nuevo porque se ofreció dejar pasar por el afirmado en cuanto se acabase.

Llega un dia que no se le atiende, y cuando las quejas se hacen generales aquellos que, como corresponsales de una publicacion deben poner á esta al corriente de lo que ocurre, hablan y aprovechando la ocasion de atravesarlo, observan: primero, que hay en algunos kilómetros una capa de tierra que hace imposible sin cubrirse de barro cuando llueve, el transito de las personas; segundo, que hay parte de machaca de unas dimensiones que seguramente no pasaria por la anilla; y tercero que al afirmado, por falta de cilindro, es inadmisibile.

¿Son ó no ciertos los hechos objeto de nuestras correspondencias? Esto es lo que hemos de examinar, y no si es ó no ligero el que lo dice y si obró por antipatia á un capataz á quien no conoce ni con quien jamás ha hablado

¿La capa de tierra que cubre el afirmado de algunos kilómetros está dentro de las condiciones?

¿El afirmado tiene la consistencia bastante para que por él pasen los carruages con la seguridad que reclama toda via publica?

¿Tiene el trozo no entregado, pero si acabado, en toda su estension el grueso de la capa de machaca que previenen las condiciones?

¿Tiene esa misma machaca el tamaño que previenen esas mismas condiciones?

¿Las obras de fábrica no recibidas se han construido con estricta sujecion á aquellas?

¿La piedra de la caja es del rio, barrancos ó canteras ó consta haberse sacado de algunos predios colindantes parte de ella?

Esto es lo que el país se pregunta y eso es lo que el empresario debiera haber contestado, hablando de esos hechos y no de personalidades.

Consuélanos que si el empresario no lo hace, ese cuerpo de Obras públicas en quien él fia, sabrá perfectamente averiguarlo, poniendo remedio al mal cuando se entere de

las obras, del espesor de la machaca, de su tamaño y de las quejas de los que reclamaban las piedras de su finca ó del camino colindante.

Concluimos por hoy nuestras observaciones repitiendo nuestra protesta de no ocuparnos en este terreno de nuestra personalidad pero con la oferta de hacerla *cuantas veces sea menester* apesar de las amenazas y de la sátira, *de las quejas que el país tiene de la carretera de la montaña.*

ANGEL FELIU Y ESCALA.

Crónica Provincial.

Un concepto debemos rectificar, á ruego de la casa interesada, de los espresados en el segundo suelto de nuestra *Crónica provincial* del número anterior.

Digimos que la casa «Singer» habia ofrecido á las maestras de 1.ª enseñanza sus acreditadas máquinas de coser «con las garantías de costumbre», cuando es lo cierto que son mayores las que les da, pues además de vendérselas á pagar en cien semanas, como manifestamos en el número 39 de la REVISTA, les hará en los precios rebajas que ninguna otra casa podrá hacerles, porque ninguna otra cuenta con medios tan poderosos para ello como la de «Singer».

Crónica General.

La Junta Directiva de la nueva sociedad titulada «Associació d' excursions Catalana» formada en Barcelona, ha quedado constituida por las siguientes personas: D. Francisco X. Tobella, Presidente; D. José Fiter é Inglés, conservador del museo; D. Ramon Arabia y Solanas, Bibliotecario archivero; D. Rafael Tintoré y Oliveras, Tesorero; y D. Eudaldo Canibell, Secretario.

Crónica Local.

El *juéves* se cantó en la Santa Iglesia Catedral un solemne *Te-Deum* en accion de gracias á la Divina Providencia por haber salido ileso S. M. el Rey de la tentativa de asesinato de que fué objeto á su llegada á Madrid de regreso de su última expedicion á las provincias del Norte.

Asistieron al acto todas las autoridades y corporaciones oficiales y algunos particulares.

El *Regimiento de infanteria de Filipinas* que guarnecía esta plaza y cantones agregados á la misma, salió el dia 1.º del mes para Tarragona á donde está destinado.—En su sustitucion vino el de Estremadura, procedente de Pamplona, y con tal motivo hemos tenido el gusto de saludar á varios Sres. oficiales que ya de antiguo contaban en nuestra poblacion con numerosas simpatias y amistades.—El maestro D. Tomás Campano, inteligente profesor que dirige la banda de música,

y tal vez hoy mas antiguo de las bandas militares de España, fué quien dirigió los primeros estudios de nuestro compatriota don Ramon Roig, actual músico mayor del segundo Regimiento de Ingenieros, y autor de la gran marcha triunfal ejecutada por las bandas de Madrid con motivo del enlace de S. M. D. Alfonso. La tan acreditada de Estremadura ha celebrado los últimos dias sus academias en el gran salon del Tranquil-Taller, donde tuvimos ocasion de aplaudir la sinfonia de «Guillermo Tell», una magnífica mazurca escrita por el Sr. Campano, titulada «Dolora» y una bellísima canzoneta de Mendelsson. Debemos además consignar que el Sr. Campano hizo grandes elogios de la Banda Popular que dirige D. Jaime Roig, con motivo de haber asistido el lunes último, al ensayo que en dicho local celebró la expresada banda.

En la noche del *juéves* fué abierta al público la nueva tienda de quincalla que D.ª Mercedes Moyano é hijo acaban de instalar en la calle Mayor, núm 37.—El local ha sido decorado con mucho gusto, pudiendo asegurarse que el público en general ha visto con agrado el establecimiento del espresado comercio, como que ha de servir para completar el embellecimiento de la calle Mayor de siempre enteramente desatendida por nuestros municipios.—Por los anuncios que la casa M. Moyano é hijo viene publicando en la seccion correspondiente de la cubierta, pueden nuestros lectores juzgar del variado surtido que en guanteria, perfumeria, mercería y otros artículos ofrece.

Como de costumbre, una numerosa concurrencia asistió anteayer á visitar el Cementerio.—Ningun desman, riña ni cuestion hubo que corregir.—Los coches que hicieron el servicio desde el puente cumplieron con regularidad su cometido.—Poco nuevo ha ofrecido el recinto en que habitan los que fueron; si bien debemos hacer constar la reforma de que ha sido objeto el departamento antiguo, en el que se ha nivelado y recubierto el piso y se han construido algunos nichos, dispuestos por el mismo orden que los del moderno. En este se cuenta este año un nuevo panteon, propiedad de D. Teodoro Muñoz. Todos estaban severamente adornados.—Tambien en varios nichos se han colocado adornos y coronas, siendo digno de notarse no se ha faltado, como en otras muchas ocasiones, al buen gusto y sencillez que deben presidir en tales decorados.

El nuevo diario «El País» no apareció el dia 1.º del actual á consecuencia de no haberse recibido todavia la competente autorizacion.

Sabemos que tan luego se reciba publicará su primer número, deseando por nuestra parte que esto suceda pronto.

Dos robos se perpetraron en la tarde de anteayer, uno de ellos, de bastante consideracion, se verificó en el piso 3.º de la casa núm. 10 de la calle Mayor, con fractura de puerta, estando ausentes sus dueños, durante un corto espacio de tiempo. El otro tuvo lugar en un segundo piso de la Rambla de Cabrinety.—El Juzgado de 1.ª instancia entiende en el asunto, y segun nos aseguran, han sido detenidos dos sujetos forasteros por recaer sobre ellos sospechas vehementes de ser autores de ambos delitos.